

estadio

M. R. N.º 1279

RICARDO DIAZ,
delantero de
Santiago Morning.



EN UNA ENCRUC

HACE algunas semanas dijimos de Roberto Coll que se estaba despidiendo. Que había decidido poner fin a su carrera al término del campeonato que se clausuró en vísperas de Navidad. Posteriormente, en el propio Club Palestino, nos hicieron saber que se hacía fuerza sobre el ánimo del extraordinario jugador para que aplazara su decisión, por entenderse que, especialmente en estos momentos, su presencia, con todo el valor de símbolo que tiene, es particularmente necesaria a la institución.

Para que el propio "Muñeco" nos expusiera la situación, lo invitamos a una

qué voy a hacer, no puedo contestarle con la seguridad de que sea lo definitivo. Ha ido el presidente del club a casa, han ido otros dirigentes a pedirme que me quede un poco más. Y no sé, me siento confundido. Interiormente una voz me dice que ya está bueno, "que es una vergüenza" que siga. ¿Sabe?

hasta pienso que la gente puede darme vuelta la espalda, creyendo que me quedo por estrujar un nombre, por ganar unos pesos más. ¿Qué va a ser por eso! Hace tiempo que firmo contratos en blanco y ellos lo llenan por lo que quieren o pueden. Hace dos años, don Amador (Yarur) le puso la cantidad

al papel después que estaba firmado. 35 millones. Se cumplió el plazo y recién me los dan la próxima semana, en un coche Fiat 1500. No. No es por sacar ventajas si decido jugar un año más todavía. Es que me siento sinceramente comprometido con Palestino, siento que no puedo ne-

REGALO DE PASCUA

En vísperas de Navidad se reunieron los dirigentes con los jugadores, en Palestino, y les hicieron regalos de Pascua. Una reunión muy cordial, muy amable, que sirvió para limar algunas asperezas que se habían producido últimamente. Pero lo más simpático fue que el equipo entero pidió a la directiva que le asegurara que Roberto Coll iba a seguir en el equipo. "Ese será nuestro mejor regalo de Pascua", dijeron, emocionando profundamente a Roberto y comprometiéndolo bastante más...

charla, a la que Roberto accedió con la presteza y buena disposición con que siempre nos distinguió. Y no son necesarios escarceos ni preguntas. El mismo entra de lleno en la materia, cuando de entrada nos dice:

—Estoy desorientado; me encuentro en una encrucijada. Lo tenía todo dispuesto para largar ahora mismo. Entiendo que he cumplido y que tengo derecho a retirarme a descansar; ésos eran mis proyectos. Y, sin embargo, vea, si me pregunta



ROBERTO COLL NO SABE SI OIRLE A SU CORAZON. PIENSA QUE DEBE RETIRARSE. SI ACCEDER A SEGUIR

JADA

Roberto Coll 1967.

COMENTA AVER

Una foto "diferente" en la carrera de Roberto Coll. No está vistiendo la camiseta de Palestino sino una de Colo Colo, en un partido internacional. Lo que no resulta extraño es la felicitación de sus ocasionales compañeros luego de un gol de "Muneco".



(ABEZA O A SU
NTE QUE DEBE
UN POCO MAS.-



NO PUEDE CREER EN CUANTO TIEMPO PASO DESDE QUE VINO, ACERCANDOSE A CASA Y A "COMPLETAR" UNA CARRERA

garime a una petición, a un deseo o a una necesidad del Club. ¡Son tantos años los vividos ahí! ¡Son tantas cosas las que a uno lo amarran!... Y Roberto Coll mueve la cabeza de lado a lado, reflejando en realidad una preocupación, una incertidumbre.

—Me parece mentira que haya pasado tanto tiempo; hay veces que miro hacia atrás y me pregunto, "¿Pero será posible que haya jugado 15 temporadas, cuando vine a "completar" no más mi carrera?" Porque yo llegué a Palestino ya grande... Mire que iba a tener 28 años. Vine cuando empieza a pensarse en el retiro. Muchas veces me lo dije: "un par de años y chao". Cuando el jugador llega a los 30, ya tiene que irse haciéndose a la idea de largar o que cualquier día le van a decir que ya está bueno. ¡Y me quedé 15 años! Si no puede ser...

Varias veces repetirá en la charla, como la letra de un estribillo, esa incredulidad, esa resistencia a aceptar el paso del tiempo:

—Es que no lo he sentido, de veras que no lo sentí —atestigua con firmeza—. En 1957, el equipo, y yo, en particular, fuimos un desastre. Creí que había llegado el momento. Dispuse todo para terminar. No me dejaron y las cosas fueron mejorando. En 1960 hicimos un excelente año y el pasado quedó atrás; era como si estuviese empezando de nuevo... Mire, cuando vino Angel Labruna a Rangers, conversé muchas veces con él. Yo había sido el suplente suyo en River; justamente, debuté en primera reemplazándolo, en... ¡1949! ¿se da cuenta?... Bien, Angelito tenía 43 años cuando vino a Talca y yo le preguntaba: "¿Pero te sentís bien? ¿Crees que podés jugar con tanta edad?"... El se reía, me decía que si no se sintiera bien, no habría venido. Y yo no lo podía creer. Y ahora sucede que yo estoy en las mismas. Un día, conversando con el pibe Sastre, cuando jugábamos en Palestino, me acordé que yo jugué en el partido en que el padre se despidió, en Sao Paulo, River fue al homenaje. El pibe no se acordaba de ese partido, que fue hermosísimo. "¿Pero cómo no te acordás de una cosa así?" le dije yo, y me dio la explicación: "¿Pero, Roberto, qué me voy a acordar, si yo tenía... tres años!". ¡Con cuántos chicos habré jugado que nacieron cuando yo ya andaba detrás de la pelota!

Deben de haber sido varios. Porque Roberto llegó a la 4.ª especial de River Plate, en 1943, junto con Amadeo Carrizo. Los dos subieron a 3.ª, donde se encontraron con Néstor Rossi y Alfredo di Stéfano, entre otros. Y de eso pasó un rato largo.

Por un momento, Roberto se olvida de su obsesión y hace recuerdos:

—A mí me tocó la peor época para poder agarrar la Primera. River tenía un equipo bárbaro y llevar a casa el título. Por eso agarré lo de Colombia... Pensando yairme acercando a casa, para cuando "llegara la hora"; acepté lo de Palestino que, además, para ese tiempo era muy buen contrato.

Y enredando recuerdos hablamos de muchos equipos de Palestino.

LA OPINION FAMILIAR

En casa, las opiniones están divididas. La "patrona" no dice que si ni que no, pero Roberto capta que en el fondo quisiera que se retirara, porque ella también falta hace muchos años al ambiente familiar de Buenos Aires. Se casaron en 1951 y desde entonces sólo pasaron vacaciones en Argentina.

Pero está la opinión de Gladys (8 años) y de Adriana (4 años), las dos hijas que no quieren ni oír hablar de irse. Las chicas ya empezaban a desempeñarse "en sociedad", tienen sus amigas, su colegio, su ambiente. Por ellas, que papá no se mueva de donde está...



—Yo fui de todo con el club, campeón, subcampeón, tuvimos temporadas tranquilas en el medio de la tabla, y tres veces nos salvamos a última hora de ir al descenso. Lo que se llama "una vida completa", llena de emociones diferentes. El mejor cuadro fue el del título. Esa delantera del 55 no la volvimos a tener más: Pérez, Coll, Juan Manuel López, Fernández y Díaz... Después los tiempos se pusieron difíciles. Hubo mucha renovación. Creo que no podría acordarme de todos los que pasaron por mi lado en 15 temporadas...

E insensiblemente, Roberto vuelve a su preocupación: la decisión que debe tomar antes del 31 de enero, que es cuando vence el actual contrato.



RECORD

Ser expulsado dos veces en 15 años de actuación debe ser una buena marca. Sobre todo "que no tengo tan buen genio como parece", según confiesa Roberto Coll. Una vez, ofuscado por los ademanes de más que hace Robles al sancionar una infracción, le dijo "teatrero" o algo así y "me mandó a los camarines". Y la otra fue el año pasado, en Temuco: "Tuve una reacción tonta, que todavía no puedo explicarme; me trabó de atrás el Nino, y me enfurecí sin asunto; salí corriéndolo y..., es claro, me echaron. ¡Qué vergüenza sentí! Aunque, bien miradas las cosas, si todavía era capaz de reaccionar como un chico, quería decir que no estaba tan viejo"...



Hace 15 años... Roberto Coll y Osvaldo Pérez, la pareja importada de Colombia en 1953, en una pose para su presentación en la revista, recién llegados. Roberto no puede entender cómo pasó tanto tiempo desde entonces...

—En el Club hay elecciones, pero la gente de todos los bandos quiere lo mismo: que los acompañe un poco más. No me ponen condiciones de ninguna especie, que juegue "cuando quiera", pero que me quede. Me han dicho que la situación se va a arreglar, que tendremos un buen equipo y que yo tengo que estar en él. ¡Yo no sé! Dígame, sinceramente, ¿no quedará mal si sigo un año más?... A mí me preocupa lo que piense la gente, porque siempre fue

Roberto frena ante la salida del arquero y levanta las manos como para indicar que la jugada ha terminado, y que no ha pasado nada. Nunca aprovechó una situación favorable que pudiera dañar a un contrario. Por eso se ganó la estimación de sus contrarios y la admiración del público.

muy deferente conmigo. Palestino no ha sido un club popular, siempre ha tenido mucha contra, por esas cosas raras del público, pero personalmente yo no tengo de qué quejarme. No me gustaría que al final interpretaran mal

(Continúa en la página 10)

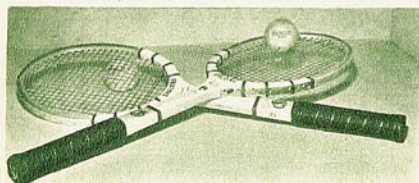
DEPORTES



AL SERVICIO DE LOS DEPORTISTAS

FUTBOL - BABY FUTBOL -
BASQUETBOL - BOX - PIM-
PON - NATACION - TENIS -
ATLETISMO - VOLEIBOL.

BANDERA 767 (casi esq. de San Pablo)
FONO 81715 - SANTIAGO



Toda clase de artículos
para TENIS



Variedad de buzos

FABRICANTE DE ZAPATOS DE FUTBOL



Zapatos de fútbol todos los
precios. Amplio surtido.



Pelotas para Béisquetbol
AMERICANAS



Oportunidad pelotas finas, todos
los números y N.º 5 reglamenta-
ria.

Y ahora, para colegiales y adul-
tos, bolsones y portadocumentos
en cuero de primera.



GRAN VARIEDAD
DE CAMISETAS DE
FUTBOL, en gamuza,
popelina, raso, pique,
lanoha, hilo, jersina,
etc.,

ATENCION ESPECIAL A COLOCOLINOS Y CLUBES DE BARRIO.
NOTA: RAPIDOS REEMBOLSOS PREVIO ENVIO 30% VALOR,
POR GIRO POSTAL A NOMBRE DE MISAEI ESCUTI, BANDERA
767 - SANTIAGO.

ACECHANZAS...

VIENE DE LA PAG. 1

y más abundantes campos, piscinas, pistas de todo or-
den. Si al Estado le cabía esta obligación que no ha
sido cumplida en la medida que se hace en otros paí-
ses, con mucho mayor razón es imperativo que acuda
presuntamente cuando las conquistas del deporte son
amenazadas. No puede permitirse que una empresa
comercial en formación destruya estadios, arrebaté a
la juventud chilena lo poco de que dispone para su
formación integral. Estos terrenos, con todo lo valioso
que son, con todo el dinero que pueden producir, no
pueden ser comparados con la obra que realizan. Esos
aviso comerciales que aparecen en un diario de la
capital, ofreciendo comprar acciones del Stade, deben
ser mirados como una persecución a esta obra, como
una valla que se levanta frente a la marcha del depor-
te chileno.

Que lo sepan las autoridades, que lo sepan los
tenedores de esas acciones, que lo sepa la afición de-
portiva del país.

A. J. N.

EN UNA ENCRUCIJADA

VIENE DE LA PAG. 7

mi decisión. En el club me dicen que no puedo irme así,
tan de repente; que al final de la temporada me hacen la
despedida en grande y todas esas cosas. A mis años, ya no
pueden tentarme nuevos halagos. Los disfruté todos. Pero
¿puedo decirles que no? ... Ahí está la cosa. Este año que
pasé jugué 24 partidos. Ellos me dicen que con la mitad
que juegue está bien. Y que puedo asesorar al técnico que
traigan —se habla de Enrique Fernández otra vez— y ser-
vir de estímulo para los pibes... Y ¡qué se yo qué más!...
Y vuelta a mover la cabeza en señal de incertidum-
bre:

—¡Si ya no queda nadie de cuando yo vine!...

Y por ahí nos vamos en otro tema.

—¡Qué grandes jugadores vi pasar en estos años! Cuan-
do yo llegué, recuerdo que estaba en todo su apogeo el chi-
co Cremaschi; un insider para todos los trabajos. Y esta-
ba el "Negro" Muñoz; a Manuel era lindo verlo jugar. Y
entonces llegó Jorge Robledo. Una gran satisfacción pa-
ra mí fue que por aquellos años ustedes dijeran que entre
él y yo estaba el mejor jugador del fútbol chileno. ¿Y qué
me dice de Enrique Hormazábal? Al "Cua-Cua" hoy se lo
llevarán de cualquier lado. René Meléndez fue otro crack
sin grupos; de todos ellos, el más valioso para el fútbol
chileno fue Robledo, sin duda. El frentazo, el toque de pri-
mera, el pase largo, la seriedad del "gringo", quedaron
como enseñanza inolvidable. Y además ¡qué gran tipo
fue siempre Jorge! De los de ahora, me parece que el ju-
gador más importante ha sido Leonel Sánchez. No va a
salir otro como él. Y como personalidad interesante, Tito
Fouilloux. ¡Cuántos deberían aprender del Tito!... De los
extranjeros que pasaron por aquí, ni hablar, Pelé y Di
Stéfano, o Di Stéfano y Pelé, como usted quiera. Yo seguí
la evolución de Alfredo. Jugué con él en River y después
asistí a su transformación en Colombia. Nunca conocí a
un jugador "más futbolista" que Alfredo, eso sí.

—¡Si se habrán visto cosas en tantos años! —se repe-
te de cuando en cuando Roberto Coll—. En Palestino tu-
vimos más años duros que fáciles, pero eso mismo contribu-
ye a la identificación del hombre con el club. En la ad-
versidad la gente se une. Este último año, por ejemplo. No
teníamos por qué terminar tan mal, perdidos por allá aba-
jo. Tuvimos una sola vez lo que puede llamarse suerte, con-
tra Colo Colo en la segunda rueda; pero por esa, anduvim-
os verdaderamente perseguidos del destino. ¡Perdimos ca-
da punto!... Por eso, en el fondo y sin egoísmo, me ven-
dría bien una temporada de éxitos, por lo menos para ir-
me riendo...

No está dicha la última palabra. No está tomada la
decisión definitiva. Roberto Coll aún pesa los pro y los
contra de una determinación que tendrá que tomar los
próximos días. Si es "por el que dirán", nos parece que
puede quedarse tranquilo y hasta disputarle el record a
Stanley Matthews. La gente lo aprecia porque supo ga-
narse su afecto con su juego y su conducta. Y sentiría ver-
lo alejarse. Palestino lo necesita.